

DISCURSO DE NAVIDAD 2010

Hola a todas y a todos.

Me dirijo a vosotros para felicitaros las Navidades, que están a punto de llegar. Como sabéis, 2010 ha sido un año muy intenso. Un año de pequeños grandes logros para todo el colectivo y también de cambios en el movimiento asociativo.

Hemos visto nacer la Ley General de la Comunicación Audiovisual que obliga a los canales estatales y generalistas a implantar el subtítulo de calidad; hemos celebrado que el Parlament de Cataluña reconociera la lengua de signos catalana como sistema lingüístico propio y se ha aprobado un Real Decreto que regula el nacimiento del Centro de Normalización Lingüística (CNL). Leyes que, aunque caminan lento en su implantación real en la vida cotidiana, son los primeros pasos sobre los que seguir exigiendo para construir una sociedad en la que todos tengamos las mismas oportunidades. También en 2010 hemos avanzado en los proyectos iniciados para mejorar la calidad de vida del colectivo, ampliando el servicio SVIsual de videointerpretación y desarrollando el estudio TELPES sobre las necesidades de teleasistencia para las personas mayores sordas y que, finalmente ha sido galardonado con el Premio IMSERSO Infanta Cristina.

Este año, desde el movimiento asociativo hemos recogido el testigo que nos dejaba su anterior presidente, Luis Cañón y a su vez Juan L. Marroquín y Félix J. Pinedo. 75 años de historia cargados de esfuerzo y de logros para la comunidad sorda,

Y ese es exactamente nuestro objetivo, seguir peleando para que todas las personas sordas tengan acceso a la comunicación y la información, a una educación bilingüe, a un sistema laboral inclusivo, a un sistema sociosanitario diseñado por y para todos, a un ocio y una cultura en la que el colectivo tiene mucho que decir, a una sociedad en la que podamos participar en igualdad de condiciones y como personas usuarias de nuestra lengua natural, la lengua de signos.

No podemos olvidar lo importante que es para la comunidad sorda conservar y potenciar nuestra cultura, arte e historia y la CNSE ha adquirido el compromiso de seguir impulsándola. El movimiento asociativo celebrará el próximo año su 75 aniversario; un recorrido histórico que para nosotros es muy valioso. Echar la vista atrás nos hace conscientes de que todos los logros alcanzados durante este tiempo han sido el resultado de la lucha unida de las asociaciones, federaciones y CNSE y que queremos seguir cuidando desde nuestra entidad.

Somos una comunidad lingüística y, aunque la Ley 27/2007 así lo reconoce, todavía no disponemos de los recursos para que nuestros derechos fundamentales se hagan efectivos. Es necesario que las administraciones pública, autonómica y local se impliquen para que todas las personas usuarias de la Lengua de Signos podamos utilizarla en todos los ámbitos de nuestra vida. Queremos que cada servicio público cuente con intérpretes, queremos que los especialistas en lengua de signos y los intérpretes cuenten con una titulación específica similar a las titulaciones para profesionales de otros idiomas.

La Declaración Universal de Derechos Lingüísticos afirma que *“toda comunidad lingüística tiene derecho a codificar, estandarizar, preservar, desarrollar, promover su sistema lingüístico, sin interferencias inducidas o forzadas”*. Desde el movimiento asociativo, acabamos de celebrar la octava edición del Foro Nacional de LSE, en el que hemos podido debatir los aspectos más importantes sobre el aprendizaje y la enseñanza de nuestra lengua con sus especialistas. En el año que comienza queremos seguir velando por la Lengua de Signos y por su comunidad usuaria, como representantes del colectivo. El valor de una sociedad radica en la riqueza que cada colectivo aporta, en el respeto a la diversidad. Por eso la lengua de signos es importante no sólo para las personas sordas, sino también para el resto de la sociedad.

Vamos a seguir insistiendo a la administración pública hasta que se adopte un Real Decreto específico sobre las condiciones mínimas para el aprendizaje, conocimiento y uso de la lengua de signos en los centros educativos y formativos. Apostamos por una educación bilingüe en el que las escuelas cuenten con maestras y maestros sordos, con profesionales especialistas en Lengua de Signos, con intérpretes; escuelas e institutos inclusivos que aseguren los medios necesarios para que las personas sordas puedan disfrutar del derecho fundamental a la educación en igualdad de condiciones.

La actual crisis económica ha afectado al mercado laboral y en él seguimos siendo un colectivo vulnerable. A través de los servicios de intermediación laboral del movimiento asociativo estamos consiguiendo que las empresas comprendan que eliminar las barreras de comunicación es en realidad una inversión en capital humano y la oportunidad de aportar nuestras capacidades.

La accesibilidad no es un bien de lujo. Trabajar, desarrollar nuestras potencialidades como profesionales, ser miembros activos y participativos; ese es el significado de la accesibilidad. Para ello, hemos apostado también por las nuevas tecnologías, por estar presentes y tener voz y voto allí donde surgen las ideas, universidades, equipos de investigación, para asegurarnos de que el desarrollo tecnológico va a seguir mejorando nuestra calidad de vida y nuestras posibilidades de participación sin convertirse en otro elemento excluyente.

Otro asunto que copa nuestra atención es la accesibilidad a la hora de conseguir el permiso de conducir, se acaban de reanudar las negociaciones con la Dirección General de Tráfico con objeto de encontrar las formulas que permitan solucionar esta situación.

Son muchos los ámbitos en los que hemos de trabajar y, más que nunca, es importante que trabajemos en equipo, que el movimiento asociativo esté cerca de todas las personas sordas para representarlas y ser un puente de comunicación entre la comunidad sorda y los sectores públicos y privados. Desde la CNSE queremos conocer las aportaciones, las experiencias y las necesidades de todos los sectores que integran el colectivo. Jóvenes y mayores, hombres y mujeres, minorías presentes en nuestra comunidad como las personas sordas inmigrantes o el colectivo LGTB... todas y todos somos protagonistas, porque somos una comunidad inmensamente rica, marcada por la diversidad. Para la CNSE la igualdad de género es un valor fundamental y seguimos luchando para lograr la eliminación de barreras tales como la falta de adaptación a mujeres sordas del 016.

Además, y desde el mes de junio, hemos puesto especial cuidado en acompañar y apoyar todas las iniciativas del movimiento asociativo y la CNSE ha visitado a distintas asociaciones y federaciones; un objetivo esencial en el que seguiremos insistiendo el próximo año.

Pero no va a ser sólo un año de conquistas, va a ser también un año de celebraciones: cumplimos 75 años. La CNSE es la entidad más antigua a nivel estatal en el ámbito de la discapacidad. La nuestra es una larga historia de, de ilusión y obstáculos, de luchas y éxitos en nuestro objetivo por mejorar la vida de las personas sordas. Es, sobre todo, una larga historia de trabajo en equipo del que nos sentimos orgullosos. Este año que vamos a tener la oportunidad de compartir con todos vosotros el legado que nos dejaron todas las personas que han formado parte de la CNSE desde su fundación y por las que sentimos un profundo respeto.

Recordad que este año hay dos fechas importantes en el calendario: el sábado 11 de junio, en el que se celebrará el Foro Asociativo; un encuentro en el que asociaciones y federaciones de la CNSE debatirán las líneas futuras del movimiento asociativo. La segunda fecha es el 24 de septiembre, el día en el que, coincidiendo con el Día Internacional de las Personas Sordas, toda la comunidad sorda de España se reunirá para celebrar una gran fiesta en la que habrá actividades culturales, teatro, poesía, cine.... A todas y todos, os animo para que participéis.

Como veis, éste también va a ser un año muy intenso, en el que la CNSE seguirá esforzándose para que las personas sordas alcancemos la ciudadanía plena y participemos en la construcción de la sociedad que merecemos. Tenemos muchas razones para trabajar; una por cada persona sorda. Contamos además con el buen hacer de los trabajadores y trabajadoras de las asociaciones y federaciones del movimiento asociativo, a quienes desde aquí quiero agradecer su dedicación.

Quiero dar las gracias también a los socios y socias de las asociaciones de personas sordas de CNSE y recordaros que este camino hemos de recorrerlo juntos. Cada sugerencia, cada experiencia, cada reivindicación, es prioritaria para el movimiento asociativo, porque todos somos sus protagonistas. Cada uno de nosotros tiene que exigir que se cumplan nuestros derechos y denunciar si estos son vulnerados; y todos y cada uno ha de saber que cuenta con un movimiento asociativo fuerte y cohesionado para acompañarle.

El Consejo de la CNSE os deseamos feliz navidad y año nuevo.